

LA CUESTIÓN DE LAS JURISDICCIONES

Actitud de los mauristas

Conviene todos en que el discurso pronunciado por el Sr. Moret en el Senado fue un discurso de sinceridad. Alarde de talento y de patriotismo lo considera un periódico. Devolvamos a las cosas su significación y a los vocablos su entraña. La oración del Sr. Moret no fue alarde de nada, sino muestra elocuente de los sentimientos y propósitos en que inspira su gobierno; prenda soberana de que sus palabras y sus actos se inspiran en el bien del país, y consagración de que el talento y la cultura excepcionales que amigos y enemigos le reconocen y ensalzan, están puestos a tributo, con enorme esfuerzo, para el servicio del país. Acaso en el discurso de ayer se inició un capítulo que sea mañana testimonio de si entre nosotros el talento, la cultura, la voluntad y el generoso y patriótico deseo, son condiciones que sirven para gobernar.

El Sr. Moret pintó la realidad de las cosas; expuso el estado y términos de la cuestión; explicó la índole del proyecto presentado, y llamó a la conciencia y al patriotismo de los senadores para que en este caso empleen su sabiduría en hacer bien al pueblo español, y realicen por el ejercicio de las virtudes ciudadanas el prestigio del poder parlamentario. No trató como un colega insinuando con olvido completo del Derecho político moderno—de eludir responsabilidades descañando sobre otros; procuró sencillamente devolver las cosas a su asiento, restituir los organismos del Poder a su función, continuar en la práctica la política de veracidad constitucional, que a muchos se les antoja extraña porque debiendo ser antigua en la nación española es nueva. Y acaso de esto provenga mucho el desprecio político y el malestar público que de tiempo en tiempo dejan sentir sus efectos.

A ese requerimiento patriótico no han contestado los conservadores del señor Maura. Estos, que esbozaron su criterio en los prolegómenos de la cuestión, borraron sus palabras y cautelaron sus intenciones apenas la cuestión se agrió. El señor Maura quiso aparecer gallardo en la sesión del Congreso en que se discutió la suspensión de garantías. Aún están vibrantes sus palabras. Todos las recuerdan; todos menos él, que las ha olvidado, para no opinar nada, para no intervenir en nada mientras esta cuestión se resuelve, como si los jefes de partido y los partidos de gobierno pudieran abstenerse de ese modo en las cuestiones graves, y no fuera tal abstención desear el interés público en el momento en que éste reclama de todos mayores esfuerzos y sacrificios.

Ya lo ve el país. El partido del Sr. Maura, aquel partido cuya colaboración en la vida pública fue proclamada en el deber por su jefe en la reunión de las minorías conservadoras, se abstiene de todo, no piensa en nada, no quiere pensar nada ni decidirse por nada. Pretende considerar la cuestión planteada asunto exclusivo de los liberales. Que éstos lo resuelvan o fracasen; cierto que está en litigio un interés nacional y un interés parlamentario: no les importa; esperan que los liberales se rompan y estrellen contra la cuestión, para que venga a manos conservadoras el Poder. Ese es el fruto que ellos columbran al término de la cuestión militar. Y, fascinados por la visión de lo que codician, borran sus dictámenes de austeridad, de probidad política, y prolongan pacientes su espera felina.

Acaso para algunos esta actitud de los conservadores es una decepción dolorosa. Para nosotros lo es. Acostumbráramos a considerar al Sr. Maura superior a las miserias de una política hambrienta de mando. Creíamos hombre de mayor altura de miras, resuelto a cimentar su nombre político sobre el decidido acometimiento de todas las empresas patrióticas, desoyendo las voces mezquinas que a su lado resonaban y juntando todos los estímulos de su propio egoísmo para complacerse en vencerlos. Y de aquella firme silueta moral de León a estas borrosas líneas de leopardo en que ahora le vemos, hay una gran distancia de mérito y de simpatía.

No queremos resignarnos, sin embargo, a esa gran decepción de nuestro íntimo sentir, franca y lealmente manifestada. Tal vez son flaquezas momentáneas, debilidad pasajera de un hombre que sumerge un instante a las tentaciones de la avaricia y al golpe de sus allegados políticos. Quizás se reincorpore; quizás corte esta naciente disolución de su figura política: arrostrar luchas por un ideal, es de paladín; aguardar su término humilde y presado, es de aventurero. Y el señor Maura no puede resignarse a ese papel. Elementos parlamentarios los suyos, de gran importancia por él y por el número, cuando ante el Parlamento se ha presentado una cuestión de magnitud nacional, no pueden esconderse, no pueden huir el cuerpo, huir habilidosamente al vencedor se le aclama; al vencido se le respeta; al que huye...

Proceder distintos los lamentarismos por la nación, por el Parlamento y por los conservadores. Por los liberales no. Ninguna cosa mejor pudiera desear este Gobierno, si egoístamente pensara, que ver a los conservadores en el mando, y entregarles íntegra esta cuestión y tantas otras arduas y urgentes como hay planteadas. Sería regalar de enemigo; y regalo que bien merecen los conservadores, de cuyas lenidades jurídicas, de cuyos errores legislativos y de cuyas complacencias catalánicas, han arrancado vientos de discordia las semillas de los actuales conflictos. Sería de ver a los conservadores llamados a resolver esta cuestión, en cuyas raíces sus manos tropezarían con manifiestos de Polveja, y Ligas de Silveja, y ardores de Dato, y halagos de Maura.

Pero el actual Gobierno no puede ha-

cer eso. También equivaldría a una deserción, y resuelto a cumplir sagrados deberes para con su patria y para con el régimen político en que vivimos, afronta la cuestión; la somete al Parlamento; refuerza la penalidad de los delitos con el vigor excepcional que el sentimiento público demanda, si aquel sentimiento no se expresó en el Congreso con flingidas indignaciones; aperebó a los Tribunales, y justificando las palabras con actos, demuestra en Barcelona, en la causa seguida contra el Sr. Güell, que ante la ley son iguales el ciudadano afortunado de millones, poderoso y fuerte; que el ciudadano pobre y desvalido, gran ejemplo de justicia y de igualdad; ejemplo de que verdaderamente está hambriento el pueblo español.

Eso quiere el Gobierno, y a ello sacrificará su trabajo y su aliento y su vigor todo, ayúdese los conservadores o no le ayuden. Por eso el Sr. Moret llamaba ayer sinceramente al patriotismo de todos, de los que están dentro y de los que están fuera de las Cámaras, de los militares y de los hombres civiles, de cuantos tienen autoridad y prestigio, para que no empuñen la cuestión haciendo la de amor propio, ni la avillan trasformándola en partida por el Poder. El bien de la patria pide una solución de concordia; si la concordia no se realiza habrán triunfado la doctrina, la pasión, la ley, la fuerza, lo que sea; no se sabe lo que habrá triunfado, pero sí se sabe quién es el vencido; el vencido será el patriotismo, sano y cuerdo, que llorará abandonado ante la estatua de la insensatez nacional.

LA CONFERENCIA DE ALGECIRAS

Por telegrama de nuestros corresponsales. Los delegados extranjeros. — Roma 15. El tren especial que condujo a los delegados extranjeros para la conferencia de Algeciras ha pasado por esta estación sin detenerse. Las autoridades acudieron al andén, y en el tren descendiente la Comisión del Ayuntamiento para recibir al duque de Almodóvar, que llegará en el correo. — Alarcón.

El duque de Almodóvar. Llegada a Algeciras. — Algeciras 15. A las doce llegó el tren especial en que vienen el ministro de Estado y demás diplomáticos, acompañados del diputado a Cortes Sr. García Guerrero, gobernador civil y Comisión del Ayuntamiento, que le esperaba en la estación de San Roque.

En el andén del muelle esperaban la llegada del capitán general Sr. Delgado Zuleta, el gobernador militar interino, la embajada marroquí, el alcalde y Comisión del Municipio, consules, delegado del ministerio de Estado Sr. Palmeroli y numerosas Comisiones civiles y militares. El aspecto de los muelles era imponente: numeroso público hacia imposible el tránsito, y los balcones y azoteas estaban enjambados de bellísimas damas, ofreciendo un aspecto deslumbrador.

Al descender del tren el ministro una compañía con bandera y música hizo los honores, y el fuerte de Santiago disparó las salvas de ordenanza. Terminadas las presentaciones se organizó la comitiva, yendo lujos carruajes acompañando al duque a su residencia del hotel Cristina.

Algeciras está animadísima; el movimiento desahogado la transforma completamente. Se esperan varios buques nacionales y extranjeros. — Bonis.

El resultado de la conferencia. — Algeciras 15. Cuanto se diga respecto al resultado de las conferencias son meras suposiciones. Nada se podrá traslucir hasta dentro de tres o cuatro días. La expectación es cada vez más creciente.

La figura de Mohamed Torres es venerable. Cuantos intentos se han hecho para sacarle alguna de las impresiones que trae del sultán se han visto fracasados. Oye y no dice nada.

Quizá este silencio obedezca a que ignore las intenciones de las demás potencias. — Mencheta.

El ministro y el capitán general. — Algeciras 15. El duque de Almodóvar y el capitán general Sr. Delgado Zuleta celebraron breve conferencia cuando llegó el primero, al cual han cumplimentado, además del elemento oficial, el consel general de Gibraltar y los padres misioneros españoles Juan y Pedro, llegados de Tánger.

Los corresponsales gráficos han sacado una infinidad de fotografías de todo cuanto hay aquí de notable. — Mencheta.

Mirando el detalle. — Algeciras 16. He visto cómo llegaba el tren de Madrid, en medio de la noche triste, y cómo de gente se desparamó por la ciudad, acordándose de la conmemoración. En seguida se llenaron los cafés, las cervecerías, los casinos, las tabernas. Y en todas las orillas, los idiomas barajaban sus palabras heterogéneas; pero el deje andaluz, sedoso y burlesco, lo dominaba todo: la gracia indígena no admite rivalidades; tiene sus fueros: en eso, cada algecireña es una plenipotenciaria.

Se habla festivamente de El Mokri, el moro de la careta maliciosa; dicen las mujeres que es joven y fornido, y que para llenar con ansias su boca sería monarca un quintal. De Bidi Gamman nadie se acuerda; se confunde su gesto oblicuo con los mil gestos vulgares de los pillos marineros de la playa; el pobre Gamman ha tenido la desdicha de entrar en Algeciras por la gatera de la indiferencia. Pero el que domina, el que triunfa, es Mohamed Torres; el viejo blanco, el moro bondadoso. Cuando desembarcó, otros muchos homónimos aquí establecidos se conmovieron, y con ternura le quisieron besar en sus manitas rugosas lo mismo que pasas. El lo impidió. Es muy hábil en la fórmula Mohamed. Se comenta la emoción con que saludó a nuestro duque de Almodóvar: todo ternura, todo ternura el pobrecito fue!

A los diplomáticos apenas si el público los ve por las calles. Deben haberse cogido un pánico espantoso a la intervención. En cambio los periodistas caemos hasta en la sopa: somos una nube de langosta nueva, y los habitantes de Algeciras nos acogen con atenciones exquisitas; qué poder de encantamiento tendrán las letras de imprenta que abren tan lindos caminos entre las almas...

Se que la conferencia primera, que tratará de los preliminares, la presidirá el plenipotenciario alemán, que recibe constantemente directas instrucciones del kaiser y que cuchichea mucho con los moros. Ha llegado últimamente de Gibraltar el representante yanqui.

Escases de alojamientos. Animación inusitada. Los extranjeros encantados de Algeciras.

En dos días ha sido tan extraordinaria la aglomeración de forasteros que resulta difícil hallar hospedaje en condiciones. El vecindario de Algeciras se afana por facilitar a los extranjeros toda clase de facilidades y comodidades.

Algeciras, comúnmente tranquila y silenciosa, ha cambiado casi en absoluto de aspecto; se advierte el bullicio típico de las populosas poblaciones.

Fuó grande el asombro de los periodistas de las diversas naciones aquí representadas: se admiraron del aseo y cuidado con que el Municipio atiende los intereses de la población; creíase que Algeciras era una ciudad incómoda y destaralada y se encuentran con todo lo contrario.

En sus palabras enojaditas se observa que no les gusta sólo el propósito cortés, sino que son sinceros.

En cuanto llegan los corresponsales, tienen el primero especial cuidado en desvirtuar tan equivocado concepto.

La Casa del Pueblo. El salón de las deliberaciones. El patio andaluz. Preparativos.

El edificio de la Casa del Pueblo, que es el habilitado para las conferencias, se significa por la austeridad y sencillez de su decorado, que le da cierta seriedad de buen tono.

El patio andaluz está adornado con enormes macetas de naranjas y palmeras; tiene galerías rectangulares de mármol; se advierte en él la luz leve y benévola, formando un bello medio tinte.

Subiendo las escaleras alfombradas, llegase a las salas de descanso y oficinas; hay guardarojos, gran tocador y gabinetes de fumar.

En la galería principal está el despacho del duque de Almodóvar y un salón especial para conferencias de carácter particular; sillería roja de terciopelo y cuadros adornan la habitación.

El salón de las deliberaciones es el que habilita el Ayuntamiento para las sesiones públicas. Mide 20 metros por 8, y tiene tres balcones que dan a la fachada principal del edificio. Una gran mesa central es la que utilizarán para sus trabajos los plenipotenciarios. Los sillones de cuero cordobés, determinan el orden en que han de tomar asiento los conferenciantes; hay 24, y uno central, mesa para la presidencia. Aparte están las mesas para los taquígrafos y para los secretarios.

Todo el salón es encarnado; la techumbre, las paredes y la alfombra.

Cortesía.

Ayer hubo recepción. Los diplomáticos fueron recibidos por el ministro de España en el salón del Ayuntamiento.

El duque de Almodóvar les devolvió después individualmente la visita.

Los moros.

La figura de Mohamed Torres la contempló el público respetuosamente. Desde que desembarcó es motivo de la curiosidad popular, y es de detalle de significación la simpatía con que se le acoge.

En cambio El Mokri es de facciones duras, y en su boca grande sonríe la malicia. Ambos visten jaiques blancos y alboretos con capuchas grandes, caídas sobre los hombros y la espalda. Con él viene otro moro viejo, también de aspecto receloso y maligno.

Habitan un hotelito situado en la plaza del Carmelo, ribereño al mar. El edificio es propiedad de un inglés.

El local está adaptado con el suficiente confort y tiene locales preparados para que los nuevos inquilinos puedan hacer sus abluciones y practicar sus ritos.

Bonis.

Síntomas de tranquilidad.

Algeciras 16. Se confirman los indicios de que no hay respetuosamente. Desde que desembarcó es motivo de la curiosidad popular, y es de detalle de significación la simpatía con que se le acoge.

Todos los representantes parecen estar animados del mejor espíritu de concordia.

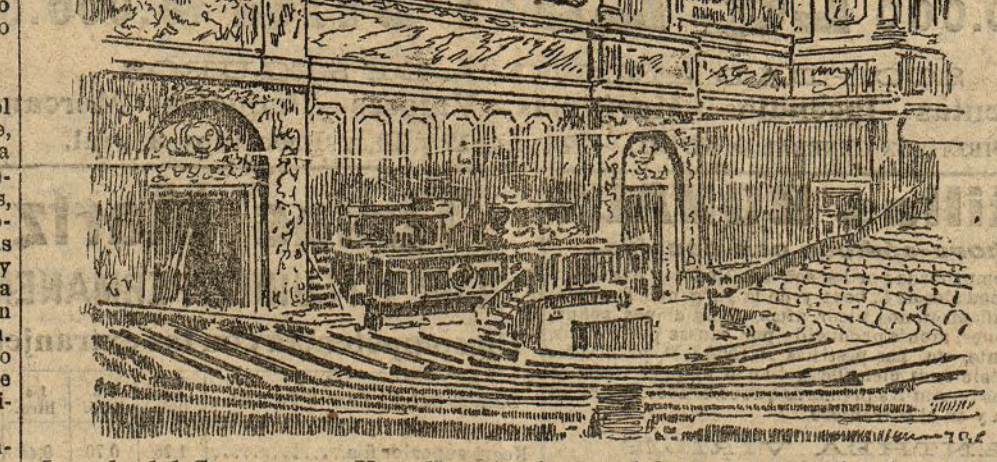
A los españoles más nos preocupa lo que puede ocurrir en el interior que en el exterior. — Mencheta.

La representación del Vaticano.

Roma 15. Confirmase que el Vaticano se esfuerza en tener una representación segura en la conferencia.

Dícese que Francia no se opondrá a ello. — Gallardo.

LA ELECCIÓN DE PRESIDENTE



La sala del Congreso en Versalles, donde se celebrará mañana la elección de nuevo presidente de la República francesa.

Posición de los grupos parlamentarios. Trabajando por Ribot y por Loubet.

— París 15. Los círculos políticos se encuentran muy animados.

Reina gran expectación con motivo de la reunión plenaria de mañana.

Los grupos republicanos designarán candidatos.

Los progresistas han decidido asistir a la reunión, pero sin comprometerse a aceptar su resultado.

Los nacionalistas dicen que se abstendrán de los micrófonos de celebrar manifestaciones ruidosas ni en Versalles.

Deroulade, que se halla actualmente en Angulema, no regresará a París hasta después de la elección.

Los diputados y senadores nacionalistas se reunirán el miércoles por la mañana para designar candidato.

Los partidarios de Fallières están confiadísimos en su triunfo.

Por lo que hace a los candidatos probables, comienza a trabajar a favor de Ribot, para el caso de que gane terreno Doumer, como se hizo a favor de Carnot impidiendo la elección de Ferry.

También se trabaja para organizar la reelección de Loubet si el primer escrutinio resultara inútil. — Clement.

Deseos de Alemania. Proposiciones de transacción para los disidentes.

— París 15. Le Temps ha recibido un telegrama de Berlín, que dice, refiriéndose a origen autorizado, que el Gobierno alemán cuenta, al comienzo de la conferencia de Algeciras, que prevalecerá la armonía de las potencias.

Las divergencias sobrevendrán después, tal vez a consecuencia de la discusión que necesariamente ha de entablarse.

Hasta ahora Francia y Alemania no han precisado con exactitud sus puntos de vista.

Cuando disientan, cada una presentará proposiciones de transacción y las potencias amigas procurarán poner de acuerdo y restablecer la armonía entre Francia y Alemania.

Esta potencia lleva a Algeciras el vivo deseo de mantener la paz. — Clement.

Los estrenos

EN EL GRAN TEATRO

Las viudas alegres

Puesta, como anoche la vimos, como remate de una función, sirviendo de fin de fiesta, puede pasar la obra estrenada en el Gran Teatro, que en otras condiciones resultaría insuficiente para estos tiempos en que las gentes quieren sustancia en todo, y cuanto más sustancia mejor.

En ella no hay nada que sorprenda, entusiamente ni haga meditar; hay sólo un par de situaciones cómicas que se repiten varias veces para que el público se entere bien de ellas, sin duda, y además porque por algo es la repetición un modo de realizar la belleza; pero con ellas bastó anoche para que el público riera de buena gana en más de una ocasión y aplaudiese satisfecho al final de los actos.

Eso, ni más ni menos, era indudablemente lo que el autor se propuso, y puesto que lo logró su propósito, no hay para qué amargarle la satisfacción poniéndole en el deber de su cuenta la vetustez de los recursos escénicos empleados, la candida inocencia de los procedimientos, la venerable ancianidad de algunos chistes, la inverosimilitud de cuanto allí pasa y otras puerilezas, que no serían futeas, ni muchísimo menos, si en lugar de tratarse de un vaudeville traducido sin otro propósito que el de pasar y hacer pasar el rato, se tratase de obra de más fuste.

No hay, pues, nada más que decir de *Las viudas alegres*, obra que sin duda por haber sido traducida por un compañero, el Sr. Sánchez Bori, interpretaron los actores con mucho cariño, sin que esto quiera decir que lo hicieron también todos con mucho acierto.

De todos modos, ya se ha dicho al comenzar la obra resultó un fin de fiesta muy aceptable, y es seguro que el público continuará riendo y aplaudiendo como ayer durante algunas noches.

A. M.

POR TELEGRAMA

MADRE CRIMINAL

Atraco a un sacerdote. Las obras del "Rebente". Cañonero con averías.

— Ferrol 15. La Benemérita detuvo a una mujer, viuda, de treinta y dos años, que dio a luz un niño, al cual privó de la vida, enterrándole luego para cubrir su falta.

Aprovechando la oscuridad de la noche una partida de conocidos jóvenes acometió en Villalba a un sacerdote, maltratándole y despojándole de una cartera en la que guardaba sus ahorros.

El comandante general del Arsenal señor Morgado, acompañado del ingeniero inspector, giró una visita a las obras del crucero *Raina Regente* que se construye en el Astillero.

Debido a una falsa maniobra, el cañonero *Marqués de la Victoria* se fué sobre el *Marqués de Molins* destruyéndole el botalón de proa, cuyas averías tendrá que reparar en el Arsenal. — Noisid.

MITIN SUSPENDIDO

— Palma 15. Los obreros socialistas habían anunciado un mitin de protesta contra la condena que impuso la autoridad a los huelguistas de Vigo y el gobernador suspendió el acto en atención a las actuales circunstancias.

Los obreros atendieron respetuosamente los razonamientos del gobernador. — Vives.

La cuestión de las jurisdicciones

EN EL SENADO

Expectación extraordinaria

Mucho antes de dar comienzo la sesión ya era excepcional y extraordinaria la concurrencia en la alta Cámara.

Gran número de diputados demostraban con su presencia que la sesión de ayer en el Senado era de las sensacionales.

A las dos y media de la tarde estuvo en el Senado el ministro de la Gobernación, y después de presenciar el aspecto que presentaba la tarde senatorial, se marchó al Congreso.

También desde primera hora se encontraban en la Cámara los ministros de la Guerra y de Marina, quienes permanecieron largamente en el pasillo del despacho de ministros, conversando sobre la cuestión del día con senadores y diputados.

El general Luque no se recataba en decir que si no lo satisficiera el discurso del Sr. Moret se levantaría para exponer su verdadero criterio, el mismo que había sostenido en el último Consejo de ministros.

El Sr. Moret llegó poco antes de dar comienzo la sesión.

El Sr. Montero Ríos se hallaba en el salón de conferencias, rodeado de sus amigos, desde las tres de la tarde.

Interrogado por nosotros, nos dijo que sólo en el caso de que se viera obligado interviniera en el debate.

Tenemos por seguro que el Sr. Montero Ríos no aceptará puesto alguno en la Comisión parlamentaria que ha de designarse para el proyecto de ley que hoy presentará el Gobierno.

No fué tarde tampoco en llegar al Senado el Sr. Maura.

Durante largo rato conferenció con el general Azorárraga sobre la cuestión militar.

Todas las conversaciones giraban alrededor de este grave asunto, y la impaciencia por conocer el proyecto y oír el discurso del Sr. Moret era veheméntísima.

El maurismo estaba en masa y entre otros personajes políticos de significación se veía a los Sres. Nocedal, D. Melguindes Alvarez y Besada.

Antes de que empezara la sesión habíamos con algunos de los villaverdistas que tienen asiento en el Senado.

Todos ellos nos manifestaron que, habiendo consultado al Sr. González Besada, éste les había rogado que se abstuvieran de intervenir en el debate de ayer tarde.

No ocultaron su opinión favorable a que los delitos contra la patria contra el ejército sean juzgados por el fuero de Guerra.

A las tres y media se abrió la sesión y los pasillos y el salón de conferencias quedaron como por encanto desiertos.

LA SESIÓN DE AYER

Comenzó la sesión a las tres menos veinte, presidiendo el general López Domínguez, y hallándose en el banco del Gobierno el presidente del Consejo y los ministros de la Guerra, Marina e Instrucción pública.

Los escaños están concurrenciadísimos por senadores y diputados, entre los que se ve al Sr. Maura.

Las tribunas reservadas y pública llenas, hallándose en aquellas elegantes damas.

El secretario Sr. del Moral lee el acta de la última sesión, que es aprobada.

Jura el cargo de senador el Sr. Buoso Battal.

EL SEÑOR MORET

El señor PRESIDENTE concede la palabra al jefe del Gobierno.

El señor MORET, en medio de gran expectación, empieza su discurso para explicar el proyecto de ley que se propone someter a la deliberación del Parlamento.

No voy a exponer, señores senadores, dice, nada que aumente la preocupación de vuestros espíritus.

Recomiéndoles que hagan un esfuerzo para abstraerse de la atmósfera que se ha formado alrededor de esta cuestión, para que libres de todo prejuicio puedan examinar el problema y resolver conforme al más sano y elevado dictado de la conciencia.

No se os ocultará, señores, que la opinión pública viene extraviada. Todo el que haya leído periódicos ó escuchado hablar de la cuestión que tratamos, habrá creído que aquí, en ella, hay antagonismo, dilema, lucha entre el elemento militar y civil.

Desposeros de todos esos relatos, tras de los cuales muchos habrán pensado en graves acontecimientos, tal vez en crisis ó en fórmulas de arreglos, propias sólo de pasillos trágicos.

No se trata de opiniones políticas: aquí veíamos a ver de qué modo podíamos terminar con este estado de cosas, que de seguir no podría llevarnos a nada bueno.

Ocurría en Barcelona que existía una gran predisposición de ánimo. Ofensas, injurias, calumnias, dieron por resultado los sucesos que recientemente se desarrollaron en aquella capital y todos concuerdan.

Y pensad que si de un lado estaba la violencia del lenguaje y de otro la fuerza, era preciso poner medios para que no se llegara a un extremo de consecuencias lamentables.

Expone algunos de los insultos de que fué objeto el ejército y puntualiza la situación en que quedaba, y—dice—tengo que recordaros que esa situación es de las que requieren toda atención para que el honor militar no quede indefenso.

Examina los trabajos de propaganda antimilitarista, refiriéndose al actual estado de cosas que se ha apreciado por el reciente chispazo, cuya repetición es necesario evitar.

Y bien, ¿cuál había sido la causa de este estado?

El fiscal del Tribunal Supremo enviado por el Gobierno a Barcelona con el fin de que estudiara la cuestión, en una bien detallada Memoria expresa concretamente, y según su opinión, cuál ha sido.

Por muchos se ha dicho que la anemia ha invadido el cuerpo sagrado de la magistratura, sin cuya energía no era posible seguir la vida social.

Por otros se ha sostenido que el caso 4.º del art. 7.º del Código de Justicia militar refiere la cuestión, en la que se refiere a que no pocos se ha preguntado, que habiendo en repetidos casos incurrido en la sanción correspondiente a aquella disposición, sin que pudiera existir duda respecto a la jurisdicción, ¿por qué en esos casos los mismos militares nada hicieron, siendo cosa suya?

El ministro de Gracia y Justicia leerá a las Cámaras un proyecto de ley concediendo mayor categoría y retribución a los Juzgados y magistrados de Barcelona.

Y, ya, hablando de remedios para solucionar el problema, os diré que para algunas personas aquí no basta, y creen como única solución en la declaración de que los delitos contra la patria y el ejército corresponden a la jurisdicción de Guerra, y por tanto, que con conocimiento competente a los Tribunales militares, y en el restablecimiento en toda su integridad del art. 7.º del mencionado cuerpo legal.

Y hay que confesar que ésta es también deficiente, como el castigo por otros pedido

de los individuos de la magistratura que cumplan mal.

Antes de continuar tratando esta cuestión así, quiero declarar que el partido liberal, no siente antipatías de ninguna clase contra el art. 7.º del Código de Justicia militar.

Habla de las competencias auscultadas y de la jurisdicción que produjeron, que anulaban la ley.

Dice que la Marina de guerra no se ha regido desde la promulgación de su ley en 1894, por analogía de preceptos que contenía el Código de Justicia militar, en el punto concreto del repetido art. 7.º. Lee la parte de la ley, obra del partido conservador, que en 1890 reformó el expresado artículo.

Y añade: Si se restablecen, nos encontramos además de la cuestión de competencias, con que no hay medio suficiente de hacer frente al mal.

Suponed restablecido ese art. 7.º y que un periódico injuria al ejército, ofende a la patria. Ocurra esto una vez y se procesa al autor del delito; se repite la injuria, la ofensa, y se dictará otro auto de procesamiento; se elevan a muchos estos casos, y la ley no ofrece otra solución ni más medio que procesar. Seguramente que esto nos conduciría a reconocer la impotencia de la ley.

Para no llegar a este caso el Gobierno presenta un proyecto de ley que considera eficiente en el cual se empieza por definir los delitos contra la patria y el ejército.

Añuncia que los procedimientos serán rápidos de aprobarse aquí; que en él, además, se faculta a las Salas de Gobierno de las Audiencias territoriales para decretar la suspensión de las publicaciones por determinado tiempo (ocho días sesenta días), a petición de los fiscales.

Al tratarse de la parte relativa a la jurisdicción, pregunta:

¿Por qué al ofrecerlos este proyecto íbamos a oponer jurisdicciones? ¿Por qué? no sumamos las dos, la militar y civil?

En el proyecto se atiende a este pensamiento. Se establece que los fiscales militares puedan mantener las acusaciones ante los Tribunales ordinarios en los procedimientos que se siguen contra los delitos expresados, y que puedan inspeccionar los sumarios. Tales funciones fiscalizadoras las ejercerán los fiscales militares, no como individuos, sino como elemento social.

Y vamos a otro punto, para el que os ocupó atención:

Cuando se cambiaron impresiones sobre el proyecto en Consejo de ministros, surgió una diferencia de apreciación en su seno. El ministro de la Guerra, apartándose, no en la parte esencial, sino en la que podríamos llamar secundaria, en la de jurisdicción, entendió que el conocimiento de estos delitos correspondía a los Tribunales militares, cuya jurisdicción debía reconocerse.

Heroicamente, añado, a pesar de la diferencia de apreciación en su seno, el ministro de la Guerra, apartándose, no en la parte esencial, sino en la que podríamos llamar secundaria, en la de jurisdicción, entendió que el conocimiento de estos delitos correspondía a los Tribunales militares, cuya jurisdicción debía reconocerse.

Heroicamente, añado, a pesar de la diferencia de apreciación en su seno, el ministro de la Guerra, apartándose, no en la parte esencial, sino en la que podríamos llamar secundaria, en la de jurisdicción, entendió que el conocimiento de estos delitos correspondía a los Tribunales militares, cuya jurisdicción debía reconocerse.

Heroicamente, añado, a pesar de la diferencia de apreciación en su seno, el ministro de la Guerra, apartándose, no en la parte

Art. 8.º En las causas incoadas por alguno de los delitos comprendidos en el art. 4.º de esta ley, el juez que ejerce la acción penal pública en concepto de acusador privado o compareciendo por sí mismo sin necesidad de prestar fianza ni de constituir depósito para el recurso de casación, el letrado del Cuerpo judicial militar o de la Armada que designe la autoridad militar o de Marina del territorio del Juzgado o Tribunal que conozca de la causa.

Art. 9.º Las cuestiones de competencia que se promuevan entre jueces y Tribunales de la jurisdicción ordinaria con ocasión de las causas a que se refiere la presente ley se sustanciarán con arreglo a lo dispuesto en el art. 782 de la ley de enjuiciamiento criminal.

Art. 10. Dentro de las veinticuatro horas siguientes al momento en que el Ministerio fiscal o cualquier autoridad tuviera conocimiento de la comisión de algún hecho de los punados en esta ley, instruirá ante el Juzgado correspondiente la instrucción del oportuno sumario, cuya tramitación tendrá el carácter de urgente, sin perjuicio de la obligación de los jueces y Tribunales de provocar de oficio la incoación del proceso.

Los Tribunales superiores corregirán severamente a los responsables de las dilaciones injustificadas que observen en la instrucción de los sumarios.

Art. 11. Recibida en el Juzgado instructor la denuncia, comenzará éste las prácticas de las diligencias sumarias, que se limitarán a las exclusivamente precisas para comprobar la existencia del delito, sus circunstancias, responsabilidad de los culpables, detención inmediata de éstos y aseguramiento de las responsabilidades pecuniarias.

El juez instructor empleará los procedimientos más rápidos para la práctica de dichas diligencias.

Art. 12. Cuando se hubiesen dictado tres autos de procesamiento por delitos de los punados en esta ley y recibidos por medio de la imprenta, el grabado o cualquiera otra forma de publicación, o en Asociaciones por medio de discursos o emblemas, podrá la Sala de gobierno de la Audiencia territorial, a instancia del fiscal, decretar la suspensión de las publicaciones o Asociaciones por un plazo menor de sesenta días, sin que esa suspensión implique la pérdida de la facultad que se otorga al ejercicio de competencia después de dictado el tercer procesamiento.

Si se hubieran dictado tres condenas por los expresados delitos cometidos en una misma Asociación o publicación, la Sala de gobierno de la Audiencia territorial podrá, a instancias también del fiscal, decretar la suspensión de la Asociación o publicación, de la suspensión de la suspensión, respectivamente, de aquellas.

Art. 13. Practicadas las diligencias precisas para comprobar la existencia del delito, sus circunstancias y responsabilidad de los culpables, se declarará concluso el sumario, aunque no hubiese terminado la instrucción de las piezas de prisión y de aseguramiento de responsabilidades pecuniarias, elevándose la causa a la Audiencia con emplazamiento de partes por término de cinco días.

La Sala continuará la tramitación de dichas piezas si no estuvieran terminadas.

Art. 14. Dentro de los tres días siguientes al término del emplazamiento, la Audiencia confirmará el auto de conclusión del sumario o mandará, si lo estima indispensable, practicar las diligencias que, solicitadas por las partes acusadoras, hubiesen sido denegadas por el juez, y aunque no se hubiese solicitado de éste ni del Tribunal, dirigirá el procedimiento cuando quien pueda aparecer responsable.

Art. 15. Confirmado el auto de terminación del sumario, se comunicará la causa inmediatamente por tres días al fiscal y después por igual plazo al acusador privado si hubiere comparecido. Uno y otro solicitarán por escrito el sobreseimiento, la inhabilitación o la apertura del juicio. En este último caso formularán además las conclusiones provisionales y articularán la prueba de que intentan valerse.

El plazo de tres días concedidos al Ministerio fiscal sólo se suspenderá a instancias de éste cuando se eleve consulta al fiscal del Tribunal Supremo sobre la procedencia de la pretensión de sobreseimiento y hasta que la consulta sea resuelta.

Art. 16. Si para la fecha en que la última parte acusadora hubiere formulado sus conclusiones provisionales o el acusado o el defensor, se hará la designación de oficio.

Art. 17. Devuelta la causa por el último acusador, y en el caso de que la Sala no decretase el sobreseimiento o la inhabilitación, se pasará inmediatamente a la instrucción de la causa, dentro de los tres días siguientes al que se le devolvió, para formular sus conclusiones provisionales y articular la prueba de que intentan valerse.

Art. 18. Devuelta la causa por el último de los defensores, la Sala señalará inmediatamente la celebración del juicio oral, que deberá tener lugar dentro de los quince días siguientes.

Art. 19. Si el defensor o defensores se excusaran de asistir a la vista alegando justa causa, debidamente demostrada a juicio de la Sala, podrá el juez, antes de la celebración de la misma, señalándola nuevamente para dentro de los ocho días siguientes al que la suspensión se dictó.

Si la Sala estimase que la causa alegada no es atendible, nombrará inmediatamente defensor de oficio, al cual se comunicarán los autos por un plazo que no podrá exceder de tres días, y sólo se suspenderá el señalamiento de juicio cuando el plazo que medie entre la comunicación a la defensa y el de la celebración del juicio sea menor que el concedido para dicha instrucción. En todo caso, el nuevo señalamiento deberá hacerse para dentro de los ocho días siguientes al de la providencia, decretando la suspensión del juicio.

Art. 20. La sentencia deberá ser dictada y notificada a las partes en el término de tres días a partir de la terminación del juicio.

Art. 21. El término para preparar el recurso de casación por infracción de ley será el de dos días, contados desde el siguiente al de la notificación de la sentencia.

El recurso de quebrantamiento de forma se interpondrá en el mismo plazo, y en su caso a la vez que se anuncie el de infracción de ley.

Dentro del término del emplazamiento se formulará el recurso por infracción de ley si se hubiese anunciado o preparado.

Art. 22. Dentro de los cinco días siguientes al de haberse puesto en ejecución la sentencia, en caso de condena o de haber cansado ejecutoria la sentencia absolutoria, el Tribunal en que obra alguna causa de las incoadas por delitos comprendidos en esta ley remitirá los autos originales a la inspección especial de los servicios judiciales, a fin de que ésta los examine y manifieste por escrito dentro de cinco días al presidente del Tribunal Supremo cuanto se le ofrezca sobre regularidad en el funcionamiento de los Juzgados y Tribunales que hayan intervenido en cada proceso, observancia de los términos y conducta del personal de justicia.

En su vista el presidente del Tribunal Supremo tomará las determinaciones que estime convenientes, las cuales, en su caso, podrá, a instancia de los Tribunales y de las Salas de gobierno para el ejercicio de sus respectivas atribuciones y expondrá al Gobierno lo que además estime procedente.

Para la ulterior ejecución de la sentencia quedará en el Tribunal Sentenciador certificación de lo que sea indispensable.

Art. 23. No se dará curso por el Ministerio de Gracia y Justicia, ni se informará por los fiscales, los Tribunales, ni por el Consejo de Estado, solicitud alguna de indulto por los delitos que pena esta ley, sin que conste previamente que los solicitantes han cumplido por lo menos la mitad del tiempo de su condena y satisfecho la totalidad de las costas.

Art. 24. En lo no previsto en esta ley sobre definición y castigo de delitos, competencia y procedimiento, se estará a lo establecido en las anteriores vigentes.

Impresión sobre el proyecto

Terminada por el Sr. Moret la lectura del proyecto de ley la mayoría de diputados y señores abandonaron el salón de sesiones.

Los comentarios sobre el discurso del señor Moret y sobre el citado proyecto de ley fueron muchos y muy encontrados.

El Sr. Maura y los ex ministros de su partido reservaron, sin embargo, decir nada públicamente respecto a la impresión que les había producido la obra del Gobierno.

Interrogados por los periodistas se negaron a exponer su criterio, diciendo que ya lo harían cuando empezase la discusión del proyecto.

Aseguraron lo que ya decíamos en otro lugar, esto es, que entre los acuerdos tomados ayer mañana en la reunión celebrada en el domicilio del Sr. Maura, figura el de que ningún individuo del partido conservador forme parte de la Comisión.

Los liberales elogiaban el discurso del señor Moret considerándolo como uno de los más concisos y elocuentes que ha pronunciado en su vida política, y desde luego como expresión fiel de la gravedad de las circunstancias.

La nota dominante ha sido, sin embargo, la de abstenerse en comentarios sobre el proyecto del Gobierno.

Nombramiento de la Comisión

Hasta que las Secciones del Senado no se reúnan, no podrá formarse la candidatura definitiva para la Comisión que dictamine el proyecto.

El propósito del Gobierno, por tratarse de un asunto que tiene carácter jurídico, es que la Comisión esté compuesta de personas de la mayor autoridad y competencia, para que puedan con su ilustración esclarecerlo.

Actitud de Montero

Momentos antes de comenzar la sesión ha hablado el Sr. Montero Ríos, el cual nos manifestó que no había recibido ofrecimiento ninguno para presidir la Comisión que ha de entender en el proyecto presentado.

—No tengo ningún interés en pertenecer a ella—añadió—y en cuanto a mi conducta respecto a éste será la de un senador cualquiera, votando a su favor, si el proyecto reconoce el fuero ordinario, o en contra, si se declara por la jurisdicción militar.

El general Pacheco

Entre las numerosas personalidades que ayer concurrieron a la sesión del Senado se hallaba el comandante general de Alabarderos Sr. Pacheco.

Intitil será decir que su presencia en las actuales circunstancias fue muy comentada, aunque él se apresuró a declarar que lo llevaba solamente un simple estímulo de curiosidad.

EN EL CONGRESO

EN LA SESIÓN

El señor SILVEIRA trata de la cuestión palpitante: delitos contra la patria y el ejército; recuerda lo que sobre este asunto—que por lo visto ya se discutió en el Arca de Noé—dijeron el Sr. Cánovas del Castillo, Azorárraga, Martínez Campos, Silveira, etc.

Después de una amena divergencia, de unos ligeros sarcasmos con el presidente y de invocar la religión, la música, las flores, las mujeres y la primavera, dice que el Gobierno no tiene opinión sobre el asunto de reforma en el art. 7.º del Código militar, y termina diciendo que algún ministro conteste concretamente a esta pregunta: ¿Considera el Gobierno que son causas de deshonra los delitos contra la patria y el ejército?

El señor conde de ROMANONES considera peregrina la ocurrencia del Sr. Silveira al afirmar que el Gobierno no tiene opinión sobre el asunto, cuando en el Senado se acaba de leer un proyecto de ley que se refiere a aquél.

¿Puede concretarse más, ni en mejor y más clara forma, el pensamiento de un senador?

El señor SILVEIRA no se da por satisfecho, y el Gobierno vivirá con vilipendio y mortificación.

El señor conde de ROMANONES: Eso no es decir nada; eso no es más que una de tantas cosas del Sr. Silveira (D. Eugenio).

Impresiones

Hasta última hora apenas concurrieron diputados al Congreso. Todo el interés de la tarde política estuvo en el Senado.

Representaban al Gobierno en la Cámara popular los ministros de la Gobernación y de Hacienda, quienes han contestado cumplidamente a los discursos que, con pretexto de preguntas, pronunciaron a primera hora los Sres. Osma y Silveira (D. Eugenio).

Los marqués de Alcañices, el Sr. de Alarcón y el Sr. de Alarcón, secretario de la Presidencia, señor Silveira, en lo concerniente al proyecto leído ayer tarde en el Senado, se expresaron en la realidad de las cosas y no dieron el juego político que con una pregunta reglamentaria se perseguía. El pensamiento del Gobierno sobre la cuestión del día está en el proyecto aludido; el proyecto estaba ya en las Cortes, acababa de presentarlo el presidente al Senado, y cuando él fue al Congreso se acabó oportunidad de discutirlo. Así, en el mismo tono que había hablado el Sr. Silveira, lo manifestó el conde de Romanones.

El resto de la tarde ha transcurrido tranquilamente.

Las noticias que llegaron de la jornada parlamentaria en la Cámara no promueven comentarios tan acalorados como el anuncio del proyecto. Antes al contrario, logóse, aun por los más distanciados de la situación actual, el discurso del Sr. Moret.

El Gobierno no precipitará el debate; más bien entiende que debe estudiarse con el detenimiento y la atención que asunto de tanta importancia requiere.

Después de la sesión del Senado, dijo el señor Montero Ríos:

«El proyecto es una ampliación del artículo 249 con relación al 248 del Código penal, donde estos delitos se castigan, y como la jurisdicción que ha de entender en ellos es la civil, yo, si no se modifica, no tendré inconveniente en votarlo.»

Pues si el general Luque es contrario al proyecto presentado, ¿cómo sigue en el Gobierno? No se me ha dado el pasaporte. Es más, para mí el puesto que ocupo en el banco azul es de honor. Hay que estar batallando hasta última hora y no desconfiar por un instante. No podré decir de mí más que una cosa. Que no he modificado en lo más mínimo mi conducta.

Impresión en las minorías

Los republicanos.—El Sr. Salmerón formulaba así anoche en los pasillos del Congreso su juicio sobre el acto realizado por el jefe del Gobierno y el estado de la cuestión del día.

«La actitud del Sr. Moret es digna de todo aplauso, y si continúa hasta que quede totalmente resuelta la cuestión de los delitos contra la patria y el ejército, no le será regateado el elogio de la opinión pública.»

Ha hecho muy bien el presidente del Consejo en evitar a todo trance y por todos los medios que le ha sugerido su conocimiento de la política, una crisis extraparlamentaria, pues todo hombre de Estado se halla en el caso de impedir las crisis ministeriales por iniciativa de la Corona llevando las cuestiones que se susciten en el seno del Gobierno al Parlamento, para que éste, en su soberanía, le preste solución y decida de los destinos de todo Gabinete.

Otros diputados republicanos manifestaban que defenderán por todos los medios la jurisdicción ordinaria, cumpliendo el acuerdo adoptado por la minoría en su reunión del domingo.

Los carlistas.—Al Correo Español no le ha satisfecho el proyecto.

El Sr. Melia se propone combatirlo cuando se debata en el Congreso.

El Sr. Nocedal.—Cree el jefe del integrismo que el proyecto contiene durezas extremadas, que estima inaceptables.

Los villaverdistas.—Tampoco a los villaverdistas ha agradado el proyecto, porque no entraña resultado desde luego a la jurisdicción militar las delitos contra la patria y el ejército.

Sobre el declaró el Sr. García Alix, como jefe de la minoría en el Congreso, que se reserva su opinión hasta estudiado el detenidamente.

Los conservadores.—Entiende el Sr. Maura que el proyecto no entraña el menor interés, pero reconoce que el Sr. Moret se ha inspirado en móviles patrióticos para afrontar la cuestión y llevarla a las Cortes.

La Epoca dice:

«Por lo que respecta al contenido del proyecto, reservándonos como es consiguiente, la apreciación que nos merezca una vez estudiado con el detenimiento que exige, no hemos de ocultar que, en general, no parece haber satisfecho a ninguno de los bandos contendientes.»

«Resolvió el proyecto de ley presentado la dificultad que se trata de resolver? Pronto lo veremos. Lo que hay que desear es que la prudencia y el patriotismo se impongan a todo linaje de apasionamientos, y que «sus fueros» prevalezcan sobre todos.»

LA INFANTA DOÑA PAZ

Preparativos

Salamanca 15. Hacen grandes preparativos para recibir a la infanta Paz, su hija Pilar y sus hermanos los príncipes de Baviera Alfonso y Luisa, que llegarán mañana a las nueve y media.

La Plaza Mayor está adornada con las colgaduras de los colores nacionales que se estrenaron cuando vino el rey.

Los regios huéspedes tendrán espléndido alojamiento en la casa del director de la Norma de maestros D. Gonzalo Sanz y Muñoz, donde se les han preparado confortables y lujosas habitaciones.

Estarán aquí todo el día y noche de mañana y el miércoles irán en tren especial a Alba de Tormes a visitar el sepulcro de Santa Teresa y ver el estado en que se hallan las obras de la gran Basílica, que se reanudarán pronto con los recursos que para ello ha de proporcionar la egregia dama.

Hay gran entusiasmo aquí y en la inmediata villa duca, donde la continuación de las obras representa la solución del conflicto creado por la falta de trabajo para muchos obreros.

Si al mal tiempo no desluce el recibimiento que Salamanca ha de hacer a la infanta española y príncipes bávaros, éste será sin duda nota entusiástica de afectuosa cordialidad.—Real.

Esperando en Salamanca

Salamanca 16. El día ha amanecido espléndido, y la animación que hay es inusitada.

Las calles que conducen a la estación están ocupadas por una multitud de personas a la infanta y a los personajes que la acompañan. Por las calles que pasará la comitiva se ven lujosas colgaduras.—Real.

La llegada

Salamanca 16. En la estación aguardaban nutridas Comisiones de los elementos civil y militar, representación del clero, muchos estudiantes y Comisiones de las Sociedades de Salamanca, que han hecho un entusiasta recibimiento a los egregios huéspedes.

Subieron al coche que ocupaban la infanta Doña Paz y la princesa Luisa con objeto de darles la bienvenida al alcalde, el secretario de la infanta, el sacerdote doctor Sanz y el sobrino del director de la Escuela Normal de maestros, donde se hospedará.

A la salida de la estación, el pueblo, que se apiñaba en los alrededores, prorrumió en entusiastas vivas, repitiéndose la manifestación incesantemente durante la carrera.

La infanta saludaba, sonriente, con la mano un niño de la comitiva.

Al llegar a la Normal la infanta se asomó al balcón, saludando al pueblo y siendo objeto de delirante ovación.

A las once salió para visitar los monumentos.

Las autoridades han cumplimentado a la infanta, la cual se muestra satisfechísima de su viaje a Salamanca.—Real.

En Alba de Tormes

Alba de Tormes 16. Hoy se esperaba aquí la infanta Doña Paz y los personajes que la acompañan.

Visitó las reliquias de Santa Teresa y las obras de la gran Basílica, de la que se decide por la definitiva protectora, proponiendo ayudar a terminarla.

Se le prepara un gran recibimiento, tanto por las autoridades como por el pueblo en general, que está deseoso de saludar a la infanta.—C.

Reunión en casa de Maura

Ayer mañana se reunieron en el domicilio del Sr. Maura los generales Azorárraga y Linares y los ex ministros Sres. Aliendalazar y Ugarte.

Aunque también estaba citado el general Primo de Rivera, no asistió a la reunión por haberse marchado anoche a Andujar.

El Sr. Maura les manifestó a los reunidos que su llamamiento obedecía al debate de hoy en el Senado.

Agredó el Sr. Maura, y con ello estuvieron conformes sus ex ministros, que no era posible consentir que el Gobierno llevara a las Cortes un proyecto de ley sin criterio fijo, y que por consiguiente, esto era lo primero que había de exigirse al Gobierno que hiciera.

En su consecuencia, se tomó el acuerdo de que al terminar su discurso de ayer tarde el Sr. Moret le interpele el Sr. Aliendalazar.

hasta conseguir una respuesta categórica y terminante.

También parece que se acordó que ningún individuo del partido conservador, ya sea en su calidad de militar, forme parte de la Comisión que ha de entender en el proyecto sobre los delitos contra la patria y contra el ejército.

Funde el marqués de la Vega de Armijo su persistencia en dimitir definitivamente la presidencia del Congreso, en esta consideración: que habiendo sido elegido por todos los elementos de la mayoría, no puede ni debe seguir ocupando aquel alto puesto desde el momento que no cuenta con la confianza de los amigos del Sr. Montero Ríos.

Treinta y siete mil palabras nada menos se cursaron ayer por telégrafo desde Algeciras. Casi todo el día estuvo funcionando el hilo directo hasta Burdeos.

Esto basta para demostrar que el servicio se realizó excelentemente, hallándose de él muy satisfecho el ministro de la Gobernación.

La verdad de lo ocurrido en Barcelona con el Sr. Güell, según referencias oficiales, es lo siguiente:

Dicho señor, que estaba procesado por ataques a la independencia de los representantes en Cortes, como motivo de su cuestión con el Sr. Ferrer y Vidal, fue requerido por la autoridad judicial a depositar una fianza de 10.000 pesetas que le librara de la prisión; no lo hizo, y en su consecuencia se procedió a prenderlo, como se hubiera hecho con otro acusado cualquiera; entonces algunos amigos suyos constituyeron la fianza.

El Gobierno actual está dispuesto a que la ley se aplique por igual para todos, ricos y pobres, y esto puede advertirse a ciertos paraguandistas de Bilbao, que se hallan en peligro de correr la misma suerte que el difunto D. Sabino Arana.

LA GRAN VÍA

El ministro de la Gobernación ha despachado con toda urgencia la nueva reclamación formulada por los concesionarios de la Gran Vía, aclarando las dudas que en ella se consignaban.

Decía hoy el conde de Romanones que ha procurado en este asunto dar a los interesados todas las facilidades que de él dependían; mañana, si quieren, pueden éstos hacer el depósito de la fianza; en otro caso el ministro, aunque contra su voluntad, pues es uno de los más ardientes partidarios de la obra en proyecto, se verá obligado a declarar la caducidad de la concesión para no mantener la intranquilidad de los industriales y propietarios a quienes afecta la realización de la Gran Vía.

SESIONES PARLAMENTARIAS

SENADO

La sesión de ayer

Abierta la sesión y terminado lo relativo al proyecto de ley sobre delitos contra la patria y el ejército, se pasó a lo siguiente:

Ruegos y propuestas

El señor ALVAREZ GUILLARDO retiró los votos particulares que tiene presentados a dos proyectos de ley de créditos extraordinarios al presupuesto vigente del ministerio de Marina.

El señor Rodríguez San Pedro dirige al jefe del Gobierno una extensa pregunta relacionada con el fomento de la riqueza pública. Le contesta el señor MORET, y se entra en la

Orden del día

Se aprueba el dictamen de la Comisión de presupuestos del proyecto de ley concediendo un crédito extraordinario de 75.000 pesetas del ministerio de la Gobernación.

Otro del ministerio de Marina para gastos de importación de la casa de Subic. Otro concediendo un suplemento de crédito y crédito extraordinario al mismo ministerio.

Se aprueba el dictamen nuevamente redactado sobre el proyecto de ley de pago de subvención a las obras de canalización y riegos del Ebro.

Y se levanta la sesión a las seis menos cuarto.

CONGRESO

La sesión de ayer

DEVANOS PRIMOS

La vida es breve, lector, pero elástica como un muñeco de cauchó, que se ensancha y se estrecha a voluntad de quien lo tiene en el mano. Quince días ha solamente que se celebraron las Cortes; quince días solamente llamamos descansando... Nada más, y se diría que no fueron quince, ni un mes, ni dos, sino muchos; tales cosas han acaecido y tan a prisa.

Empero nada ni nadie han experimentado transformación alguna; únicamente el ilustrado procurador, don Sr. de Alarcón, secretario de la Armada, abandonó la presidencia política y con juveniles bríos rememoró hazañas donjuanescas.

Desde los bancos rojos al azul los personajes son los mismos y habrán de ser iguales los discursos, las agrias diatribas, los hábiles escarceos en este río torcido de la política.

Dediquemos a algunos de los crónicos parlamentarios que aquí comienzan... A los sordos, a los mudos, a los ciegos, felices mortales que no oyen, ni hablan, ni ven...

A las tres y veinte minutos empieza la sesión: en las tribunas hay escaso público; en los escaños pocos diputados. El Sr. Alarcón, secretario de la Armada, abandona la presidencia política y con juveniles bríos rememoró hazañas donjuanescas.

Desde los bancos rojos al azul los personajes son los mismos y habrán de ser iguales los discursos, las agrias diatribas, los hábiles escarceos en este río torcido de la política.

Dediquemos a algunos de los crónicos parlamentarios que aquí comienzan... A los sordos, a los mudos, a los ciegos, felices mortales que no oyen, ni hablan, ni ven...

A las tres y veinte minutos empieza la sesión: en las tribunas hay escaso público; en los escaños pocos diputados. El Sr. Alarcón, secretario de la Armada, abandona la presidencia política y con juveniles bríos rememoró hazañas donjuanescas.

Desde los bancos rojos al azul los personajes son los mismos y habrán de ser iguales los discursos, las agrias diatribas, los hábiles escarceos en este río torcido de la política.

Dediquemos a algunos de los crónicos parlamentarios que aquí comienzan... A los sordos, a los mudos, a los ciegos, felices mortales que no oyen, ni hablan, ni ven...

A las tres y veinte minutos empieza la sesión: en las tribunas hay escaso público; en los escaños pocos diputados. El Sr. Alarcón, secretario de la Armada, abandona la presidencia política y con juveniles bríos rememoró hazañas donjuanescas.

Desde los bancos rojos al azul los personajes son los mismos y habrán de ser iguales los discursos, las agrias diatribas, los hábiles escarceos en este río torcido de la política.

Dediquemos a algunos de los crónicos parlamentarios que aquí comienzan... A los sordos, a los mudos, a los ciegos, felices mortales que no oyen, ni hablan, ni ven...

A las tres y veinte minutos empieza la sesión: en las tribunas hay escaso público; en los escaños pocos diputados. El Sr. Alarcón, secretario de la Armada, abandona la presidencia política y con juveniles bríos rememoró hazañas donjuanescas.

Desde los bancos rojos al azul los personajes son los mismos y habrán de ser iguales los discursos, las agrias diatribas, los hábiles escarceos en este río torcido de la política.

Dediquemos a algunos de los crónicos parlamentarios que aquí comienzan... A los sordos, a los mudos, a los ciegos, felices mortales que no oyen, ni hablan, ni ven...

A las tres y veinte minutos empieza la sesión: en las tribunas hay escaso público; en los escaños pocos diputados. El Sr. Alarcón, secretario de la Armada, abandona la presidencia política y con juveniles bríos rememoró hazañas donjuanescas.

Desde los bancos rojos al azul los personajes son los mismos y habrán de ser iguales los discursos, las agrias diatribas, los hábiles escarceos en este río torcido de la política.

Dediquemos a algunos de los crónicos parlamentarios que aquí comienzan... A los sordos, a los mudos, a los ciegos, felices mortales que no oyen, ni hablan, ni ven...

A las tres y veinte minutos empieza la sesión: en las tribunas hay escaso público; en los escaños pocos diputados. El Sr. Alarcón, secretario de la Armada, abandona la presidencia política y con juveniles bríos rememoró hazañas donjuanescas.

Desde los bancos rojos al azul los personajes son los mismos y habrán de ser iguales los discursos, las agrias diatribas, los hábiles escarceos en este río torcido de la política.

Dediquemos a algunos de los crónicos parlamentarios que aquí comienzan... A los sordos, a los mudos, a los ciegos, felices mortales que no oyen, ni hablan, ni ven...

A las tres y veinte minutos empieza la sesión: en las tribunas hay escaso público; en los escaños pocos diputados. El Sr. Alarcón, secretario de la Armada, abandona la presidencia política y con juveniles bríos rememoró hazañas donjuanescas.

Desde los bancos rojos al azul los personajes son los mismos y habrán de ser iguales los discursos, las agrias diatribas, los hábiles escarceos en este río torcido de la política.

Dediquemos a algunos de los crónicos parlamentarios que aquí comienzan... A los sordos, a los mudos, a los ciegos

Regalos del "Diario"

Para los suscriptores por año

En obsequio de nuestros suscriptores por año de Madrid y provincias, hemos establecido con otras empresas contratos que nos permiten ofrecer a aquéllos extraordinarias ventajas.

El pago previo de dicha suscripción por un año, es para los suscriptores de Madrid y provincias, y para los de provincias 20, el derecho a elegir una de las seis combinaciones establecidas:

1.ª COMBINACIÓN

Para nuestros lectores en general

Los suscriptores por año tendrán derecho a recibir, previo el pago de la suscripción, 6 sean 15 pesetas en Madrid y 20 en provincias, durante un año, a más de DIARIO UNIVERSAL la importante revista

NUEVO MUNDO

bello portfolio de literatura y actualidad, que constituye una de las más interesantes revistas españolas, cuyo coste anual es de 10,40 pesetas, y que mediante esta combinación será recibida por nuestros suscriptores absolutamente gratis.

Nuestros suscriptores a esta combinación podrán sustituir Nuevo Mundo por la revista satírica

GEDEÓN

del periódico de menor circulación y una de las publicaciones festivas de más justa popularidad por la decencia y el gusto que en ella se emplea.

Los labradores, los propietarios, los comerciantes en artículos comestibles, los aficionados al campo y a las industrias rurales, pueden elegir en vez de los dos periódicos anteriores, la revista agronómica popular

ESPAÑA AGRÍCOLA

que se publica todos los sábados, bajo la dirección de nuestro compañero Cerezo, y que contiene cuanto interesa conocer a la clase agricultora, y una amplísima información de los mercados de toda España.

SOL Y SOMBRA

una de las más completas de su especialidad, cuyo número semanal cuesta 20 céntimos y que nuestros suscriptores por año recibirán gratis.

2.ª COMBINACIÓN

Para abonados y aficionados a estudios jurídicos

Nuestros suscriptores por año de Madrid y de provincias que prefieran esta segunda combinación a la anterior, y así lo indiquen al suscribirse, recibirán, libro de gestos de correo, juntamente con la suscripción y previo el pago de esta:

LA LEGISLACIÓN PENAL COMPARADA

publicada por acuerdo de la Unión Internacional de Derecho penal, con el concurso de eminentes penalistas, por el doctor Franz von Litz, profesor de Derecho Penal en la Universidad de Halle, y El Dr. Demagó, CRIMINAL DE LOS ESTADOS EUROPEOS, traducción de la edición francesa por D. Adolfo Posada, profesor de Derecho en la Universidad de Oviedo.

Yendo a más de la suscripción, el precio de 16 pesetas nuestro regalo representa más del 80 por 100 del importe de la suscripción.

3.ª COMBINACIÓN

Los suscriptores a DIARIO UNIVERSAL, en Madrid y en provincias, por año, podrán optar, previo el pago de las 18 pesetas, importe de la suscripción, los primeros, y de las 20 los segundos, a la tercera combinación que ofrecemos en sustitución de las anteriores.

Por esta tercera combinación los suscriptores podrán elegir diez volúmenes entre los publicados por la notable Colección *Allegria*, cuyas publicaciones festivas, sin menoscabo de la decencia y buen gusto, son archivo del ingenio y gran humor. Los volúmenes de dicha colección están elegantemente presentados, y se venden sueltos al precio de una peseta. Esta suscripción comprende, pues, DIARIO UNIVERSAL durante un año y diez tomos de la colección *Allegria*, sin perjuicio de los que pertenecen a nuestra biblioteca especial, fírmese ofreciendo a nuestros lectores en meses sucesivos mediante el cupón de regalos.

Los volúmenes de la colección *Allegria* son los siguientes:

Volúmenes I.—*Acertijos del cabo López en el Transatlántico*. Libro muy ameno y chispeante, de sátira fina, escrito por dos conocidos autores cómicos, con ilustraciones de A. El Rubio. II.—*Historias bárricas*, por Gasón, y *Cuentos de mi tierra*, por Castro Les. III.—*Portugal en trono*, Original de Luis Taboada, con ilustraciones de J. Xaudaró. IV.—*El rapto de la Sabinia*. Novela épica por A. R. Bonnat, ilustraciones de Verdugo. V.—*Madrid pintoresca*. Original de Eusebio Blasco, con ilustraciones de Enríque. VI.—*Historias bárricas*, por Gasón, y *Cuentos de mi tierra*, por Castro Les. VII.—*El prometido de América*. Narraciones humorísticas de Mark Twain. VIII.—*Historias bárricas*. Texto y dibujos de Mochales. IX.—*Trapos raros*, por Juan Pérez Zúñiga, dibujos de "Zuniga". X.—*Historia cómica*. Colección de cuentos, anécdotas y descripciones de los grandes de nuestra comedia, con ilustraciones de F. Verdugo. XI y XII.—*Cuentos aragoneses*, por Eusebio Blasco. Dos tomos con ilustraciones de Gasón. XIII.—*La novela*. Novela épica, por Pedro J. Bo. XIV.—*Historias bárricas*. Texto y dibujos de Mochales. XV.—*Trapos raros*, por Juan Pérez Zúñiga, dibujos de "Zuniga". XVI.—*Historia cómica*. Colección de cuentos, anécdotas y descripciones de los grandes de nuestra comedia, con ilustraciones de F. Verdugo. XVII.—*Cuentos aragoneses*, por Eusebio Blasco. Dos tomos con ilustraciones de Gasón. XVIII.—*La novela*. Novela épica, por Pedro J. Bo. XIX.—*Historias bárricas*. Texto y dibujos de Mochales. XX.—*Trapos raros*, por Juan Pérez Zúñiga, dibujos de "Zuniga".

4.ª COMBINACIÓN

Para médicos y farmacéuticos

Los suscriptores que prefieran esta cuarta combinación tendrán derecho, mediante el pago de la

suscripción anual, 6 sean 15 pesetas en Madrid y 20 en provincias, a elegir obras de Medicina por valor de diez, entre las que enumeramos en la siguiente lista, que iremos aumentando de continuo con las más notables y recientes publicaciones:

Enfermedades de la mujer.—Las fálaxias y sus derivados. 100 páginas (3 pesetas).—La gran obra del farmacéutico. (Ensayo sociológico).—141 páginas (2 pesetas).—Cuadro sinóptico de nomenclatura química. Folleto (1 peseta).

Enfermedades de la mujer.—Tomo de 325 páginas, encuadernado en piel (4,50 pesetas).—Terapéutica sugestiva y sus aplicaciones a las enfermedades nerviosas y mentales, cirugía, obstetricia y pedagogía. 300 páginas, piel (5,50 pesetas).

Enfermedades de la mujer.—Las enfermedades infecciosas en Madrid. 531 páginas, piel (4 pesetas).

Enfermedades de la mujer.—Primeros auxilios a los envenenados, ahogados, heridos o enfermos por indisposición repentina. 300 páginas con grabados (6 pesetas).

Enfermedades de la mujer.—Etiología y patogenia. 284 páginas, piel (4 pesetas).

Enfermedades de la mujer.—Diagnóstico de las enfermedades de la médula espinal. 429 páginas con grabados y una lámina en colores, piel (5 pesetas).—Diagnóstico de las enfermedades de las vías digestivas (comprendiendo el hígado y el páncreas). 400 páginas, piel (4,50 pesetas).

Enfermedades de la mujer.—Revisión de las autopsias con aplicación a la práctica forense. 204 páginas, con grabados, piel (3,50 pesetas).

Enfermedades de la mujer.—Elementos de Patología. 270 páginas (6 pesetas).

Enfermedades de la mujer.—Tratado de Climatoterapia. 302 páginas (5 pesetas).

Enfermedades de la mujer.—Las nuevas enfermedades nerviosas. 429 páginas, piel (5 pesetas).

Enfermedades de la mujer.—Do la alimentación de los enfermos y sus medios curativos dietéticos. 278 páginas (4 pesetas).

Enfermedades de la mujer.—Nuevo formulario de bolsillo, con las fórmulas de las clínicas de Viena. 300 páginas (4,50 pesetas).

Enfermedades de la mujer.—Elementos de farmacología general. 355 páginas, piel (4 pesetas).

Enfermedades de la mujer.—La Antropología criminal. 352 páginas, con grabados, piel (4,50 pesetas).

Enfermedades de la mujer.—Nuevas investigaciones sobre el tétanos y la mediación tiroidea. 250 páginas, con grabados, piel (3,50 pesetas).

Enfermedades de la mujer.—Los microbios y las enfermedades. Guía práctica para el estudio de los micro-organismos. 300 páginas, con 125 grabados (6 pesetas).

Enfermedades de la mujer.—Enfermedades infecciosas. 400 páginas (6 pesetas).

Enfermedades de la mujer.—Enfermedades del sistema nervioso. 400 páginas (6 pesetas).

Enfermedades de la mujer.—Formulario para enfermedades de niños. 500 páginas (6 pesetas).

6.ª COMBINACIÓN

Para los maestros y alumnos de las escuelas de primera enseñanza

En vez de cualquiera de las combinaciones anteriores, el suscriptor por año que abone las 18 pesetas, siendo de Madrid, y las 20, siendo de provincias, puede elegir esta sexta combinación, la cual le da derecho a recibir DIARIO UNIVERSAL, y como regalo, libros por valor de ocho pesetas, elegidos entre los que figuran en la siguiente lista de libros aprobados por el Real orden para servir de texto:

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Ortografía castellana: 0,50 pesetas; tercero, 0,50 pesetas.

Soñava (Esquell).—Nociones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; segundo grado, 0,25 pesetas; tercero, 0,25 pesetas. Cartilla de lectura y escritura: 0,10 pesetas. Silabario-cálculo de lectura y escritura: 0,20 pesetas. 1,80 pesetas. Lecturas infantiles: 0,75 pesetas; encartonado, 7,50 pesetas. Alfabético encartonado, 1 peseta; encartonado, 9,60 pesetas. Lecciones de Gramática